



Estudio sobre actitudes, comportamientos y percepciones post-pandemia de la juventud, la masculinidad y las relaciones de género.  
Mapeo de necesidades y asesoramiento para la UE

Menores extranjeros no acompañados en Andalucía y Aragón

## Resumen ejecutivo

Valentina Longo y Álvaro Ruiz Garriga – Fundación Cepaim  
Borrador 18/11/2022



## Contenido

<b>Presentación</b> .....	3
<b>Primera parte: contexto, violencia institucional y vulnerabilidad</b> .....	4
<b>Segunda parte: masculinidad, relaciones de género, violencia y experiencia migratoria</b> .....	10
<b>La orilla marroquí</b> .....	10
<b>La orilla española</b> .....	16
<b>Recomendaciones de mejora para una intervención apropiada con menores migrantes no acompañados y sin referentes familiares</b> .....	23
<b>Bibliografía consultada</b> .....	24



## Presentación

El siguiente texto ofrece un resumen del estudio con el mismo título que ofrece una panorámica de la situación de los menores migrantes que llegan a España sin referencias familiares y sin acompañamiento de persona mayor de edad a cargo. Se toman en cuenta las consecuencias provocadas por la pandemia del COVID-19 que ha afectado a España y al resto del mundo a partir de marzo de 2020, fecha en la que se toman las primeras medidas de confinamiento. Se trata de una panorámica basada en técnicas de investigación cualitativas, más concretamente, entrevistas y grupos focales con profesionales y con jóvenes marroquíes sin referentes familiares en el contexto marroquí (jóvenes que no han emigrado) y con jóvenes ex-tutelados en el territorio español que migraron siendo menores en 2020. En esta fase del proyecto participaron como entrevistadas 35 personas en total, tanto a nivel individual como de grupo.

La particularidad del estudio consiste en la aplicación de la perspectiva de género intercultural a la emigración masculina de menores, tratando de detectar las rutas de la violencia en su experiencia migratoria y el papel de las relaciones y esquemas de género de su cultura de partida -en contraste con los de llegada- como uno de los factores no explorados en las motivaciones de estos varones menores para emigrar sin acompañamiento adulto y corriendo graves riesgos.

El estudio está dividido en dos partes. La primera parte explora el marco legal y la percepción de profesionales y referentes institucionales acerca de la situación de los menores y los recursos a su disposición, poniendo el acento en los factores que, como consecuencia de la violencia institucional, contribuyen a que estos menores se encuentren aún más vulnerables y desprotegidos. La segunda parte explora los esquemas de masculinidad y de relaciones de género, especialmente de los menores y jóvenes marroquíes, así como su papel en la experiencia migratoria, poniendo el acento en las violencias que rodean tal experiencia, tanto desde el punto de vista profesional como del de los propios jóvenes.



## Primera parte: contexto, violencia institucional y vulnerabilidad

Dado que en España las responsables de las competencias en protección de menores están transferidas a las Comunidades Autónomas, esta parte de la investigación se centra en contrastar la situación en la región de Aragón (norte de España) con la de Andalucía (frontera sur con Marruecos). La descentralización de las responsabilidades implica que no haya una homogeneidad tanto en la cantidad de menores que acoge cada comunidad como en el tratamiento que se les dispensa dentro del territorio español (e incluso dentro de una misma Comunidad Autónoma), por lo que cada Comunidad responde de modo propio a un contexto de recepción diferente (por ejemplo, en 2019, Aragón recibió 208 menores frente a los 4.617 de Andalucía) (Fiscalía General del Estado, 2020, p. 882). En cuanto a composición por género, prevalece de lejos los chicos con respecto a las chicas: de un total de 12.417 menores registrados bajo la tutela o el acogimiento de los servicios de protección en 2019, 11.329 son niños y 1.088 son niñas.

El material bibliográfico analizado pone el acento en la tensión legislativa en la que se encuentran los menores migrantes no acompañados, tensión polarizada entre la normativa de Extranjería (que endurece el tratamiento de la migración irregular, en una perspectiva adultocentrada) y la normativa de protección de la infancia y la adolescencia (que ofrece mecanismos de protección a menores dentro de los parámetros de edad definidos por los organismos internacionales y nacionales). En el estudio se pone de manifiesto que, en muchos casos, la normativa de Extranjería tiene mayor peso que la normativa de protección de la infancia en el tratamiento institucional de la migración de menores de edad sin referentes familiares, aunque en principio tendría que prevalecer el marco de protección.

Respecto a la región de Aragón, las personas entrevistadas evidencian las situaciones de vulnerabilidad y violencia a las que se ven expuestos estos menores, tanto durante el viaje migratorio como al llegar a las instituciones de acogida. La normativa de protección de la infancia y los recursos que habilita aseguran en principio la cobertura de necesidades básicas de asistencia, tales como alojamiento o la atención médica, pero uno de los puntos de inflexión viene cuando estos menores cumplen 18 años y pasan al régimen regulador de la Ley de Extranjería lo que, al implicar la suspensión de los recursos de asistencia para menores de edad, puede suponer una expulsión a la exclusión social.

Por otra parte, aunque en los protocolos formulados se contempla la aplicación de la perspectiva de género y la atención a la diversidad afectivo-sexual, en la práctica este enfoque se traduce en la atención específica -e imprescindible- a las chicas migrantes. Sin embargo, a los varones no se les trata desde una sensibilidad específica a su proceso de construcción de género. Además de esta carencia, a lo largo del estudio se detectaron las siguientes dificultades y necesidades de mejora en el contexto aragonés, tal y como se evidencia en la guía "Niños, niñas y adolescentes que migran solos. - Guía de Recomendaciones para Profesionales"<sup>1</sup>:

---

1

[https://www.aragon.es/documents/20127/2152324/Gu%C3%ADa\\_profesional\\_menores\\_migrantes.pdf/a4281930-c4ae-2972-172b-02fac80da54a?t=1657532942989](https://www.aragon.es/documents/20127/2152324/Gu%C3%ADa_profesional_menores_migrantes.pdf/a4281930-c4ae-2972-172b-02fac80da54a?t=1657532942989)

<b>Dificultades y necesidades de mejora (Aragón)</b>	
	Prevenir la exclusión social extendiendo la duración de los recursos de recepción hasta que se regularice su situación administrativa y estén conectados a recursos de inserción socio-laboral locales.
	La apertura de nuevos recursos a menudo se hace con profesionales sin experiencia previa en protección de menores, por lo que se requiere formación profesional especializada.
	Necesidad de medidas que ayuden a incorporar más personal especializado en los centros de acogida.
	Mejora de condiciones de los y las profesionales.
	Dificultad para incorporar a profesionales de la mediación intercultural que puedan trabajar en varias áreas (salud, vivienda, empleo, educación).
	Ausencia de recursos destinados a la salud mental.
	Peligro de guetización de los menores migrantes, concentrados en ciertos recursos.
	La ausencia de vínculos con la comunidad de recepción, por lo que los menores acaban muy centrados en los referentes institucionales.

En el caso de Andalucía, no existen recursos residenciales específicos para menores migrantes, que quedan integrados con el resto de menores asistidos en el territorio, no obstante, en la práctica, hay centros especializados en este tipo de población. Como consecuencia del aumento en la llegada de menores sin referentes familiares, en 2015 la Junta de Andalucía aprobó un Plan de Emergencia de atención a menores inmigrantes para para “coordinar las actuaciones y los medios materiales a nivel regional, de manera que siempre se disponga de una serie de recursos preparados para atender estas llegadas de manera más rápida y eficaz”. Sin embargo, las organizaciones que trabajan con menores denuncian la necesidad de establecer más recursos residenciales (Andalucía Acoge, 2019). En 2017 la Junta de Andalucía, dada la saturación de los recursos residenciales de acogida, decidió externalizar el servicio hacia los llamados Centros de Emergencias, gestionados por contratación directa por cinco entidades que no forman parte oficialmente del sistema de protección andaluz.

Entidades como Andalucía Acoge (ibid.) denuncian las siguientes malas prácticas en la atención a los menores migrantes en los Centros de Emergencias:

<b>Malas prácticas en la atención a menores migrantes</b>	
	Inadecuación de los centros por localización geográfica (aislamiento social) y por exceso de plazas para una atención de calidad
	Dificultad para acceder a servicios médicos, educativos y otros servicios básicos
	Insuficiencia de personal, a menudo en situación de precariedad laboral y con baja formación para atención individual
	Alto número de ausencias en los centros y mala gestión de las mismas, a menudo relacionadas con redes de tráfico o contrabando
	Lentitud, cuando no dejación, en el traspaso de menores a residencias del Sistema de Protección de Andalucía
	Ausencia de expedientes cuando un menor llega a la mayoría de edad, no quedando registro y, por tanto, no entendido como dependiente del Sistema de Protección andaluz y desasistido respecto a sus derechos

Acerca del perfil de estos menores, ya subrayamos la abrumadora mayoría de chicos (11.329) sobre las chicas (1.088), pero también su heterogeneidad. Los datos encontrados (Fiscalía General del Estado, 2020, p.882) se focalizan en los menores llegados en patera, los cuales también descienden considerablemente de 2018 a 2019 (-59´10%) y entre los que encontramos la siguiente distribución por país de origen: Marruecos 60%, Argelia 12´28%, Guinea 9´60%, Costa de Marfil 6´33% y Mali 5´56%. Respecto a los datos de 2018, en 2019 se produce un descenso de menores migrantes que llegan en patera, descenso que continúa a medida que avanza la crisis del COVID-19 y las restricciones de movilidad general que conllevaron.

Estos menores tienen un perfil educativo y de acceso a servicios de bienestar bajo que les convierten en individuos particularmente vulnerables, tanto por las carencias y discriminaciones que puedan estar sufriendo en sus países de origen como por la intensificación de esta vulnerabilidad por las violencias a las que se ven expuestos al migrar en esas condiciones. Al mismo tiempo, cuando consiguen acceder al sistema de protección, se ven expuestos a una fuerte frustración, pues pasan a ser tutelados, a perder autonomía y a comprender que acceder a un empleo y unos ingresos no es tan sencillo como esperaban. Es así que la desorientación y el bloqueo termina por caracterizarles.

Hay que añadir que los menores no acompañados son objeto de estigmatización, la cual se está recrudeciendo con el creciente avance de las posturas y gobiernos de ultraderecha en Europa, los cuales tratan de ganar adeptos a través de la deshumanización de personas vulnerables como estos menores, generando campañas de demonización contra ellos.

Además de los mencionados, los factores de vulnerabilización que acrecientan la vulnerabilidad de los menores no acompañados quedan recogidos en el siguiente cuadro:

Factores de vulnerabilización					
1. Primera recepción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los menores deben reportar su situación a la policía para solicitar protección, experiencia que se vive con temor e incertidumbre.</li> <li>• Las autoridades deben reconocer una declaración de abandono que puede retrasarse tanto que el o la menor ya haya pasado a ser mayor de edad. De hecho, estos retrasos suelen estar vinculados a las prácticas de asignación de edad.</li> </ul>				
2. Asignación de la edad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los menores deben ser reconocidos como tal antes de acceder al sistema de protección, incluido el sistema escolar superior, por ejemplo.</li> <li>• Hay retrasos en las pruebas y retrasos en el reconocimiento de la minoría de edad que permite el acceso al sistema de protección.</li> <li>• A la lentitud de las pruebas se añade que se excluyen los criterios psicológicos de madurez, basándose exclusivamente en pruebas radiológicas en relación al tamaño del esqueleto.</li> <li>• Los menores que no pasan la prueba (porque se cometen errores) quedan expuestos al encierro en un Centro de Internamiento de Extranjeros, a vivir en la calle y/o a la expulsión del país.</li> </ul>				
3. Permiso de residencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pese a su importancia para los menores, la información sobre los procedimientos de permiso de residencia no siempre es transmitida y la ausencia de representación y asesoramiento legal hace que a menudo no sigan los procedimientos que garantizarían el acceso.</li> </ul>				
4. Sanidad	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Acceso</th> <th>Salud mental</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Depende del reconocimiento de custodia, por lo que quedan desprotegidos mientras se tramita.</li> </ul> </td> <td> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Alto riesgo de sufrir desorden mental, especialmente durante la pandemia del COVID 19. En los menores y jóvenes sin hogar acrecientan</li> </ul> </td> </tr> </tbody> </table>	Acceso	Salud mental	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Depende del reconocimiento de custodia, por lo que quedan desprotegidos mientras se tramita.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alto riesgo de sufrir desorden mental, especialmente durante la pandemia del COVID 19. En los menores y jóvenes sin hogar acrecientan</li> </ul>
Acceso	Salud mental				
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Depende del reconocimiento de custodia, por lo que quedan desprotegidos mientras se tramita.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alto riesgo de sufrir desorden mental, especialmente durante la pandemia del COVID 19. En los menores y jóvenes sin hogar acrecientan</li> </ul>				
5. Exclusión residencial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El paso de la minoría a la mayoría de edad bajo el modelo legislativo actual tiende a llevar a estos jóvenes a malvivir en la calle, con la consecuente exclusión social. También se dan fugas de los centros.</li> <li>• La mayoría de fugas se dan en centros andaluces, donde los de Cádiz representan el 51% de las fugas a nivel nacional.</li> </ul>				
6. Seguridad y agresiones hacia menores	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es llamativa la falta de investigación y la inacción tanto para cubrir las demandas de agresión que denuncian los menores en los centros de acogida como para atajar el elevado número de desapariciones de los últimos años.</li> <li>• Las agresiones en los centros y las fugas están directamente relacionadas, hay prácticas sistemáticas de hostigamiento a los menores y jóvenes migrantes.</li> </ul>				

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los menores perciben los centros como un lugar de desprotección e inseguridad.</li> </ul>
--	--

Por otra parte, se destaca la distancia que a menudo se produce entre el planteamiento teórico del modelo socio-pedagógico aplicado a los menores en los centros educativos, basado en la protección, la autonomía y la emancipación de los menores y jóvenes, y la práctica, basada, en algunos casos, en la coerción y la amenaza de expulsión. Además, en los lugares de más afluencia, en los últimos años se han priorizado los grandes centros respecto a los pequeños, especialmente los centros de primera acogida, donde aumentan las acusaciones de violar los derechos de los menores por parte del personal del centro. Se priorizan las medidas de fuerza y represivas sobre las socio-educativas.

En un contexto en el que las competencias están descentralizadas por Comunidades Autónomas, no existe un modelo socio-pedagógico común en los centros de acogida, donde a menudo no existe ninguno. Hay una ignorancia sistemática acerca de las necesidades específicas de estos menores que los lleva a ser vistos y tratados como disruptivos. Hay una tendencia a la criminalización de estos menores, como se aprecia en el uso de seguridad privada en algunos de estos centros. En este entorno, se hace imposible un modelo socio-pedagógico familiar o el acompañamiento individualizado.

Los menores que cumplen 18 años en la institución se exponen a diferentes dificultades en el acompañamiento a la transición a la vida adulta, que ponen de manifiesto los límites y carencias del modelo de protección actual: instalaciones saturadas, profesionales sin experiencia ni formación, dificultades en incorporar a mediadoras/es culturales que intervengan en diferentes campos, carencias en recursos de salud mental, ausencia de vínculos con la comunidad fuera de las instalaciones, riesgo de guetificación, escasa información sobre sus situaciones que les impiden tomar decisiones con autonomía, etc.

Se trata de un perfil emergente y creciente, entre otros motivos por los procesos burocráticos que no dependen de las Comunidades Autónomas que derivan en que menores no acompañados lleguen a la mayoría de edad sin documentación ni acceso a regularización en el país de acogida. Por supuesto, el acceso al mercado laboral cobra gran dificultad y se detectan problemas con el aprendizaje del idioma, la expresión emocional y otros derivados de la soledad, por lo que se trata de población juvenil vulnerable.

En definitiva, podemos sintetizar los siguientes puntos de vulnerabilidad derivados de la llegada de la mayoría de edad legal:

<b>Puntos de vulnerabilidad al cumplir 18</b>	
SALUD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dificultad de acceso a servicios sanitarios no ofertados por la Sanidad Pública (dental, oftalmológico, ciertos medicamentos).</li> <li>• No hay atención psicológica específica.</li> <li>• Falta información y tratamiento para las adicciones.</li> <li>• Apenas se ofrece educación sexual y reproductiva.</li> </ul>
EMPLEO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Altos índices de desempleo en España.</li> </ul>



	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Discriminación de partida por la lentitud burocrática y las restricciones que impone la Ley de Extranjería.</li> <li>● Las mujeres encuentran una mayor discriminación, estigma y precariedad.</li> </ul>
FORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Tienen generalmente un nivel de formación menor que sus pares, no han accedido a la educación formal y requieren mayor inversión en formación informal.</li> <li>● La precariedad les impide o dificulta la continuidad en la formación.</li> <li>● Las mujeres muestran mayor continuidad en la formación que los hombres.</li> </ul>
REDES FAMILIARES Y SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Tendencia a la desconexión con el entorno, lo que provoca gran valoración de la figura del educador.</li> <li>● Rechazo social, estigmatización, dificulta la confianza en el entorno.</li> <li>● Insuficiente trabajo comunitario con perspectiva intercultural y de género.</li> </ul>

La mayoría de servicios residenciales están externalizados a organizaciones del tercer sector donde se dan condiciones laborales de precariedad, como el exceso de ratio de menores asignados a una sola o solo profesional, salarios por debajo de las categorías profesionales, ausencia de formación continua para los equipos profesionales, ausencia de supervisión, etc. Todo ello deriva en desmotivación y en la imposibilidad de una atención adecuada a cada menor. Además, la saturación de muchos de los centros, junto con la ausencia de mecanismos de control y de queja para los menores, facilita la impunidad de agresiones por parte del personal, ya sea público o privado.

Tampoco hay total homogeneidad en los centros residenciales, pero, pese a que los menores no están retenidos y haya instalaciones con espacios abiertos, existe un cierto secretismo / dificultad para obtener información acerca de su funcionamiento y acceso. La calidad del trabajo profesional y de la experiencia de los menores en ellos depende de factores cuantitativos y cualitativos en los centros. Hay una carencia de mediación cultural en los equipos profesionales que posibilite una comunicación efectiva, así como más profesionales que hablen árabe o francés.

Todas estas situaciones descritas son expresión de la violencia institucional que reciben estos menores en forma de ausencia de prevención, intervención y reparación, con consecuencias a menudo irreversibles en su desarrollo: exclusión social, pobreza, criminalización, explotación, abuso. Las autolesiones y los intentos de suicidio expresan la situación de maltrato institucional y abandono al que son forzados.

Finalmente, como es de suponer, la pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento tuvieron diferentes consecuencias en la vida de los menores en los centros españoles. Hay menores que cargan con experiencias traumáticas que no han podido elaborar, especialmente cuando todo entró en un estado de suspensión por el confinamiento. Los equipos profesionales se han visto carentes de recursos para abordar las diferentes demandas que emergieron, entre ellas las tecnológicas y otras de soporte educativo. No obstante, diferentes testimonios confirman que pudieron sobrellevar la situación. Al mismo tiempo, la incertidumbre generada por el parón administrativo generó estados de preocupación, especialmente entre quienes cumplieron 18 años.

## Segunda parte: masculinidad, relaciones de género, violencia y experiencia migratoria

A continuación, sintetizamos en el siguiente cuadro las diferentes fuentes de información, diferenciando entre las que se producen en la orilla marroquí y las que se producen en la orilla española.

<b>Tetuán (Norte de Marruecos)</b>	
Grupo focal	Adolescentes y jóvenes marroquíes sin referentes familiares acogidos y educados por organizaciones locales
Entrevista a L.T.,	Agente comunitaria (educadora) que acoge y atiende a menores sin referentes familiares en situación de calle
Entrevista a I.C.	Trabajadora y Educadora Social española trabajando con menores sin referentes familiares en Tetuán
<b>Sevilla (Andalucía, Sur de España)</b>	
Entrevistas	3 chicos extutelados que llegaron como menores no acompañados
Entrevista a M.A.	Antropóloga investigadora, ha realizado etnografía y entrevistas durante dos años, también durante la pandemia.
Entrevista a R.C.	Educador social que ha colaborado con la Red de Hombres por la Igualdad de Sevilla y trabaja con menores migrantes en pisos tutelados.

### La orilla marroquí

#### Grupo focal

El grupo focal fue compuesto por un grupo de chicos y chicas de Tetuán, adolescentes marroquíes sin referentes familiares, que han sido acogidos y educados por organizaciones locales de atención a la infancia más vulnerable. Comenzamos tratando de explorar su noción de “hombre” para poder ahondar en la construcción social de género, a continuación, sintetizamos los principales elementos que identificaron:

Ser hombre en Marruecos: elementos claves según adolescentes y jóvenes marroquíes sin referentes familiares (grupo mixto)	
Lealtad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Especialmente a otros hombres, juegos de confianza, autoridad y honor entre hombres (tener palabra).</li> </ul>
Responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Monopolio de la definición de “lo importante”.</li> <li>● Responsabilidad/poder sobre la familia y los asuntos comunes y públicos.</li> <li>● Rol proveedor (empleo, sostén salarial).</li> <li>● Requiere la minusvaloración e invisibilización de las responsabilidades feminizadas (trabajo doméstico y de cuidados).</li> <li>● El hombre es definido por la responsabilidad, pero la responsabilidad (“lo importante”) es definida por los hombres también.</li> <li>● Asumir el rol masculinizado es ser visto o vista como hombre, la masculinidad se hace en relación a la práctica, no es una esencia biológica o espiritual.</li> </ul>
Protección	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Proteger a la familia, poniendo el acento en las mujeres.</li> <li>● Rol de “policía”.</li> <li>● Entre solventar problemas y asegurar la supervivencia familiar y el control social-moral de la familia, en concreto de las mujeres (hermana, esposa, madre).</li> </ul>
Espacio y Movilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● El movimiento en el espacio es para los hombres (“ir y buscar”), por eso en parte es mucho más transgresor que una mujer de cualquier edad migre a que lo haga un adolescente no acompañado.</li> <li>● División rígida de esferas: los hombres han de permanecer lejos de los espacios domésticos y de cuidados (“no es la imagen de un hombre”).</li> </ul>
Edad	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La edad, como el género, depende más del rol que se desempeña que de determinantes biológicos.</li> <li>● Hay niños-hombre de 10 años en la medida que asumen el rol masculino respecto a la familia (en situaciones de ausencia paterna por abandono, muerte, guerra o migración).</li> </ul>
Género	<ul style="list-style-type: none"> <li>● También hay mujeres-hombre en la medida que asumen responsabilidades masculinizadas en la familia.</li> <li>● La masculinidad es más una posición respecto a los roles sociales que respecto a la expresión de género o la sexuación.</li> </ul>

El mandato de “ir a buscar” para sostener a la familia masculiniza, por tanto, migrar para proveer *hace hombre* al menor. La edad no se construye con los mismos parámetros lineales de la cultura europea, fuertemente relacionados con las fases estructurales provocadas por el sistema industrial. Un verdadero hombre tiene disposición a sacrificarse por la familia, pero también por la comunidad y la nación (que se compone de familias).

No obstante, en la división tradicional de esferas, los hombres “salen a buscar” y las mujeres “permanecen a esperar”. Los varones del grupo expresan malestar sobre el sacrificio de tener que sostener a la familia desde el afuera, pero les lleva a retratarse como víctimas frente a las mujeres, cuyo rol consideran más cómodo y despreocupado por el futuro. Las mujeres del grupo rechazan esa simplificación y cuestionan la idea de pasividad y espera (del hombre proveedor, del matrimonio), mostrando aspiraciones de mayores cuotas de autonomía e independencia respecto a los hombres. No obstante, los varones reconocen que las mujeres “trabajan todo el día en casa”, a la vez que trabajar en la casa y los cuidados “no es la imagen de un hombre”.

Al preguntar sobre el hecho de que haya hombres que cometen violencia en base al género, el grupo elabora una teoría que sintetizamos del siguiente modo:

<b>¿Por qué hay hombres que cometen violencia basada en el género?</b>	
Reproducción e identificación inconsciente con otros hombres agresores	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Porque han recibido violencia de niños.</li> <li>● Por identificación inconsciente desde la infancia con hombres que cometen agresiones de género y sexuales.</li> </ul>
Normalización diaria de las relaciones de jerarquía, donde se han de marcar las posiciones de superioridad-inferioridad.	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Como consecuencia de las presiones y malestares de estar abajo en jerarquías cotidianas de la vida pública con otros hombres.</li> <li>● Necesidad de demostrar poder sobre mujeres y niños/as.</li> <li>● No se trata tanto de violencia física como de violencia psicológica cotidiana, más sutil y normalizada.</li> </ul>
Masculinidad y violencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Es importante resaltar que no aparecen ideas esencialistas que vinculen masculinidad y violencia como algo determinado por la biología u otras fuerzas deterministas.</li> </ul>

No obstante, a lo largo de la discusión grupal se observan formas de violencia sutil por parte de los varones respecto a las posturas de las chicas, especialmente ante su resistencia a dimitir un papel secundario y dependiente respecto a los hombres, ya que muestran aspiraciones de autonomía personal. Las estrategias de resistencia patriarcal -estrategias por mantener el monopolio de la masculinidad- se expresan del siguiente modo:

<b>Posturas reactivas de los hombres hacia las expectativas de cambio de las mujeres</b>	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Retrato misógino y personalización en las mujeres del mandato femenino de “quedarse y esperar”: cómodas, despreocupadas por el futuro.</li> </ul>

Victimización masculina y culpabilización de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Se las presenta como privilegiadas respecto a los hombres por no tener que sacrificarse como ellos.</li> <li>● Las mujeres se quejan de que los hombres hacen una caricatura y que no respetan sus sueños y aspiraciones.</li> <li>● Las chicas cuestionan la idea de “seguridad” que tienen los varones respecto a las mujeres.</li> </ul>
Autoafirmación basada en el miedo a ser desplazados por las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Posturas reactivas ante la idea de que “una mujer puede ser el hombre de la casa”, en la medida que asume las responsabilidades masculinizadas.</li> <li>● Argumento tautológico en defensa de los hombres: “un hombre nunca puede ser reemplazado en la familia porque un hombre es un hombre, es importante”.</li> <li>● No aparecen argumentos reaccionarios biologicistas y esencialistas.</li> <li>● Retratos de las mujeres como amenaza (malas mujeres): viudas que emigran a países árabes ricos a hacer trabajos de dudosa moral, mujeres que abandonan a maridos desempleados por otro hombre.</li> <li>● Declarar que ambos, hombres y mujeres, abandonan por igual a la familia.</li> </ul>
Menospreciar las opiniones de las mujeres	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Interrupciones, sobre todo si las chicas dicen cosas que incomodan a los varones.</li> <li>● Desautorización (“ella no sabe lo que quiere”).</li> <li>● Evitación de confrontación dialéctica sostenida por parte de las mujeres.</li> </ul>

Finalmente, en relación a la cuestión del abandono paterno y la cuestión social marroquí de las madres solteras o autónomas (donde toda la responsabilidad, la culpa y el castigo social se pone sobre ellas), el grupo reconoce la necesidad de recibir educación afectivo-sexual, pues no reciben nada de información antes de cumplir 18 años. Demandan prevención y preparación para la vida afectivo-sexual adulta.

### Entrevistas a educadoras local y española: situación de los menores no acompañados y de las/os jóvenes en Tetuán

En la entrevista a la trabajadora comunitaria local detectamos una cierta culpabilización de las personas pobres que tienen hijas e hijos, pero también el valor trascendental que tiene formar una familia en el contexto marroquí. En un contexto donde no existe educación afectivo-sexual, donde las medidas de prevención del embarazo no son difundidas y donde no existe el derecho al aborto, se ve más plausible la donación de bebés a los orfanatos y la sobre-responsabilización de las familias y mujeres sin recursos. La entrevistada señala el papel que juega el conservadurismo en el rechazo social de estas personas, especialmente de las madres solteras que son vistas como “putas” y como personas irresponsables que no quieren solucionar sus problemas. En estas situaciones, el rechazo de la familia tiene consecuencias nefastas para los niños y niñas, que pasarán a engrosar el número de menores en



situación de calle. Los hombres abandonadores o ausentes permanecen fuera del foco crítico, todo el peso recae sobre las mujeres.

### **Violencia sexual**

La trabajadora comunitaria marroquí también señala un alto porcentaje de menores vulnerables que sufren violencia sexual, normalmente por parte de algún hombre del entorno cercano a la familia, especialmente si asume roles de provisión ante la ausencia paterna. A su vez, hablar abiertamente sobre sexualidad es tabú en el contexto marroquí. No obstante, esta trabajadora trata el tema suavemente en los grupos no mixtos de escucha activa que organiza con menores de entre 8 y 15 años. En estos grupos se trata la cuestión del consentimiento y hay momentos inusuales en que algún menor manifiesta su incomodidad con algún hombre adulto. No obstante, es muy difícil para ellos hablar del tema, pues hay un peso religioso restrictivo en el mero hecho de hablar de sexualidad y el sexo fuera del matrimonio está prohibido, por lo que la víctima tiende a sentirse culpable.

La trabajadora comunitaria marroquí se centra en las agresiones sexuales en el entorno familiar y comunitario, la trabajadora social española entrevistada en Marruecos añade el papel del turismo sexual de hombres y mujeres europeas adultas que demandan sexo con adolescentes y jóvenes vulnerables en situación de calle. Por un lado, hay un sector de mujeres europeas que vienen bajo el reclamo exoticista del “apasionado amante árabe”, pero destaca la prostitución demandada por hombres europeos con chicos menores. Las mujeres son vistas por los chicos, según la entrevistada, como una oportunidad para cruzar la frontera; los hombres son vistos como una oportunidad para conseguir dinero mediante el chantaje, ya que la homosexualidad está castigada por las leyes marroquíes.

### **Expectativas ante el futuro**

Hay diferentes expectativas respecto al futuro entre los chicos y las chicas, lo que también manifiesta una forma diferente de proyecto migratorio. En principio, según la educadora local, los chicos del entorno urbano del norte de Marruecos buscan ganar dinero pronto y rápido, casarse, tener descendencia y convertirse en cabezas de familia. Esperan que su esposa tenga un empleo remunerado ya que un sólo salario no permite sostener una unidad doméstica en ese contexto urbano. Ellas esperan formarse y encontrar un empleo antes de casarse, aunque el ideal del hombre rico que evita que la mujer tenga que tener un empleo, dedicándose exclusivamente al rol doméstico, sigue existiendo y, de hecho, hay mujeres que abandonan sus empleos cuando se casan con maridos con cierta capacidad adquisitiva. No obstante, las expectativas de mayor autonomía personal y proyección hacia la vida pública de las mujeres generan un espacio de renegociación de los roles y esquemas de género en este entorno urbano de jóvenes marroquíes.

No obstante, desde la experiencia de la educadora española en Tetuán, basada en la convivencia y los relatos de las y los jóvenes en ambas orillas, entre los varones existe una doble expectativa que no se limita al rol proveedor y de cabeza de familia. Muchos de ellos quieren migrar y vivir un periodo de *juventud* en el sentido europeo, acumular capital y experiencia como joven soltero y volver a Marruecos para vivir una vida adulta casado con una mujer musulmana con la que fundar una familia. En el relato de esta educadora, los motivos para emigrar por parte de los menores y jóvenes varones van más allá del rol proveedor transnacional, hay razones culturales también, que se relacionarían con aspiraciones de experiencias en la vida que son reprimidas en la cultura de origen.



Ambas educadoras mencionan la violencia psicológica del ambiente social que empuja a que los niños asuman roles adultos muy pronto. No hay un espacio-tiempo social visible y propiamente juvenil para relacionarse entre iguales con autonomía, de modo que la proyección hacia la creación de una familia comienza a edad temprana. En el caso de los menores y jóvenes que migran, según la educadora española, hay varones que reciben una fuerte presión de la familia para emigrar y mandar remesas cuando la familia invierte en el proyecto migratorio (aunque este perfil no corresponde a los jóvenes migrantes entrevistados, los cuales tomaron la decisión por sí mismos, como una de las opciones posibles escogidas para un menor en su contexto).

En definitiva, más allá del modelo migratorio de proveedor transnacional, las expectativas culturales de mayor cuota de libertad para decidir y hacer son un impulso para la migración de menores no acompañados. Todos los varones afirman querer mandar dinero a sus familias, discurso que, en contraste, nunca enarbolan las chicas migrantes, que buscan liberarse de un contexto opresivo, a menudo sin el apoyo familiar ni social, formarse y encontrar un trabajo estable (aunque su número es mucho menor, hay un porcentaje de chicas que acaban en redes de prostitución o que usan los recursos de acogida como palanca de salto a estas redes).

Mientras que en ellos se manifiesta el deseo de volver pasado el periodo de experimentación y éxito económico, ellas no manifiestan tal deseo, pues volver implica afrontar un estigma en cuanto que traidoras: volver representa una devaluación respecto a la feminidad local. Sin embargo, la doble expectativa de los varones se puede ver como una estrategia de acercamiento a la masculinidad hegemónica en el sentido de volver tras haber tenido *éxito* (capital económico y experiencial) en Europa, lo que les haría ganar prestigio, poder y atracción en la tierra de origen.

Desde el punto de vista de la educadora española, los menores y jóvenes marroquíes establecen una clara diferenciación entre “mujeres europeas” y “mujeres musulmanas”, medidas por dos estándares diferentes de feminidad. Prácticas asumidas como normales para las europeas (como, por ejemplo, fumar en espacios públicos) son estigmatizadas para las marroquíes (estigma de “puta”). Desean interactuar con mujeres europeas, que representan la libertad (también sexual), pero no quieren que sean la referencia de las mujeres musulmanas. Las mujeres europeas serían mujeres libres que no establecen compromisos fuertes, condición necesaria de las mujeres musulmanas en el modelo de familia normativa.

### **Efectos nocivos del confinamiento por COVID-19**

Según el testimonio de la educadora española, los proyectos migratorios quedaron bloqueados y los menores tuvieron que adaptarse y sobrevivir, lo que trajo consecuencias desfavorables.

Consecuencias nocivas del confinamiento por COVID-19 en la zona marroquí	
Adicciones a drogas	Salud mental
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento del consumo de drogas, algunas suaves (kifi), pero otras baratas más duras como pegamento, ansiolíticos y otras pastillas, a menudo mezcladas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento de expresiones de malestar psico-emocional.</li> <li>• Hermetismo expresivo: se retroalimentaría con una cultura que potencia la represión de la vulnerabilidad y la debilidad, así como del sufrimiento.</li> <li>• Conexión con lo religioso: mostrar sufrimiento o malestar como señal de falta de gratitud a Alá. Malestar como voluntad divina.</li> </ul>

## La orilla española

### Entrevistas a jóvenes ex-tutelados: migrar como hacerse hombre

Esta fase de la investigación pretende contrastar el discurso de las y los adolescentes y jóvenes marroquíes sin referentes familiares de Tetuán, que no han emigrado, con el de quienes sí lo han hecho. Se pregunta sobre la idea de hombre y las relaciones de género a 3 chicos que cruzaron solos y siendo menores de edad a España durante la crisis del COVID-19. Actualmente se encuentran en dispositivos de transición a la vida adulta (ex-tutelados con más de 18 años). Dos de ellos son chicos árabes marroquíes y el otro un chico de Guinea Conakry, testimonio que sirvió para contrastar y ampliar la imagen de los menores migrantes no acompañados.

### Noción de hombre

El siguiente cuadro recoge los elementos fundamentales que señalaron los entrevistados:

Ser hombre Elementos clave según jóvenes ex-tutelados marroquíes de 18 años que migraron sin referentes familiares (entrevistas)	
Lealtad homosocial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De nuevo, las definiciones oscilan entre la lealtad homosocial y el rol proveedor-protector (honorabilidad, autoridad, confianza de grupo de pertenencia).</li> </ul>
Trabajador	



Autodefensa (uso de violencia ante amenaza)	<ul style="list-style-type: none"> <li>La imagen de hombre se construye en contraposición a la de quién ocupa espacios y tareas domésticas y de cuidados.</li> </ul>
Buen trato a una mujer	

### Decisión y familia: padres ausentes y madres conectadas

Los tres entrevistados tomaron la decisión de marchar por sí mismos, los chicos marroquíes con cierto apoyo familiar, mientras que el entrevistado de Guinea lo tuvo que ocultar a la familia hasta haber llegado a país extranjero. El vínculo con la madre, especialmente entre los chicos marroquíes, se manifiesta como algo de alta importancia, en contraste con el silencio o la parquedad en torno a las figuras paternas. Se detecta un soporte emocional fundamental, a través de la comunicación diaria, para el sostenimiento mental de estos menores migrantes en todo el proceso migratorio, cuestión que podemos entender desde el trabajo emocional que asumen las mujeres en las cadenas globales de cuidados. Encuentran un refuerzo en la figura de la madre, como nos muestra el comentario de la madre guineana a su hijo (frente al enfado del padre): “ya eres un hombre, tienes que luchar, tienes que ganarte la vida”.

### El viaje

Los entrevistados comentan no encontrar especiales dificultades al viajar durante la pandemia de COVID-19, sin embargo, en contraste con la relativa facilidad para los chicos marroquíes, el chico guineano recoge las siguientes dificultades, peligros y agresiones:

<b>Peligros y dificultades testimoniadas por un menor migrante no acompañado guineano</b>
Hambre
Largas caminatas
Encierros de corta duración en prisiones (forma de castigo-disuasión policial)
Violencia de la policía de frontera ("llevan perros y te muerden")
Atestiguamiento de muertes ("vi morir a un compañero en la patera, creo que por el miedo")
Encierro al llegar a Europa ("aquí también te ponen en prisión, porque si te meten en una habitación solo, eso es una prisión")

En común, hay que destacar que todos asumían que corrían peligro de morir en el trayecto.

## Vivir en la calle

Este es uno de los aspectos que identifican como de los peores de la experiencia migratoria. Los relatos sobre ayuda recibida durante el viaje remiten siempre a mujeres que les acogieron y cuidaron durante alguna temporada o parte del trayecto. Uno de los chicos marroquíes comenta sobre los 5 meses que vivió en las calles de Ceuta, donde él y sus compañeros de viaje recibían todo tipo de agresiones, especialmente robos. Ante los robos, sentían que no había nada que pudieran hacer dada su condición de persona sin ciudadanía ni estatus, lo que a su vez les hacía vulnerables a las agresiones, por lo que la calle suponía un bucle de agresión e indefensión permanentes.

## La llegada a los centros españoles

A los tres chicos se les preguntó por lo mejor y lo peor de la llegada. Destacan como lo mejor el trato recibido por educadoras/es y voluntarias/os, pero subrayan como lo peor la experiencia en los centros de acogida españoles. Estos son los elementos que identificaron:

<b>Malas experiencias en los centros de acogida españoles</b>	
Pérdida de autonomía	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Al pasar a las instituciones españolas y entrar bajo la legislación de protección de menores, pierden el sentido de adultez que se desarrolla tan precozmente comparado con la cultura española y europea.</li> <li>● Las restricciones de COVID-19 acrecienta y se solapa con esta falta de autonomía.</li> <li>● Pasan del abandono y la desprotección total a un régimen de tutela y control total.</li> </ul>
Agresiones por parte de guardias y educadores	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Hablan de agresiones en el centro de Ceuta, pero de buen trato en el centro de Las Palmas.</li> <li>● Declaran que “es difícil de explicar”.</li> <li>● Acusan a policías y educadores de cometer agresiones (“solían golpearte”).</li> <li>● Mencionan agresiones de la policía secreta en las calles de Ceuta.</li> <li>● Mencionan agresiones de la policía portuaria.</li> </ul>
Abuso de drogas, salud mental y carencia de cuidados	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La mayoría de los menores y jóvenes comienzan el viaje con una mentalidad de lograrlo y a lo largo del proceso hay un deterioro, debido a la violencia (física, psicológica, social, institucional, racial, islamófoba, sexual, etc) recibida. (“El viaje les cambia”).</li> <li>● Situaciones de adicción a las drogas durante el proceso (desde tabaco a otras ya mencionadas) y cuando llegan a centros de acogida entran en un modelo restrictivo y disciplinario, lo que provoca grandes tensiones en las personas adictas. No se atiende esta situación.</li> <li>● Se prioriza un modelo disciplinario y represivo sobre otro humanitario basado en el apoyo y los cuidados.</li> </ul>



## Dialéctica del éxito y el fracaso

En los chicos marroquíes entrevistados proveer económicamente a la familia -que apoya el proyecto migratorio- es un indicador de éxito en mayor medida que en el chico guineano, que enmarca la emigración más como proyecto de vida propio, además de ayudar a la familia, que le anima a hacer su vida. Los tres toman la decisión de migrar por sí mismos ante contextos de pobreza y guerra, pero la posición de las familias es diferente. En el caso marroquí se trata de una estrategia de supervivencia familiar y en el guineano de una estrategia de supervivencia individual.

Entre los dos marroquíes lo prioritario es el acceso a un trabajo que les permita sostenerse y comenzar a mandar dinero a la familia, luego poder alquilar una vivienda para tener autonomía personal y “tener calma y estar por su cuenta”. Aspiran a un trabajo apegado al principio de realidad de clase que se les impone al llegar a España, destacan panadero, peluquero o ayudante de cocina. Al preguntarles por su interés por relaciones romántico-afectivas y vida en pareja, conciben este ámbito vital como algo distractivo que no se plantean *todavía*. Por tanto, el rol proveedor a desempeñar, aparte del propio sostén, se vuelca sobre la familia en cuanto que hijo (a menudo para asumir la dejación de responsabilidades del padre), pero no como deseo de familia propia. No obstante, saben que, en el contexto marroquí, los hombres tienen un amplio margen de edad para casarse (25-40 años) en comparación con las mujeres (19-20 años).

No obstante, la sombra del fracaso hace que retornar sea difícil o, ni siquiera, una opción. Volver sin éxito (sin capital económico) es motivo de vergüenza y culpabilización social. El fracaso se ve como una culpa individual, se les acusa de vagos, de haber vivido de ayudas en un contexto que idealiza a los países de destino, donde todo el mundo tendría trabajo y dinero. Esa idealización es a su vez alimentada por los propios jóvenes migrantes a través de la adhesión a la estética de la marca y el lujo en las redes sociales, lo que a su vez se vuelve en su contra al volver sin nada.

## Sufrimiento, logro y espiritualidad

El sentido de sacrificio y resiliencia que demuestran estos chicos al migrar solos emerge con fuerza en sus narrativas. Hay un sacrificio permanente en la experiencia de estos menores y jóvenes migrantes: separación de la familia y comunidad de origen, riesgo a morir en el trayecto, perseverancia malviviendo en las calles, pérdida de derechos e identidad social, posibilidad de no ser bien recibido si regresa, exposición a todo tipo de agresiones, tener que esconderse de la policía o perder la autonomía personal cuando consiguen cruzar. ¿Qué hace que no renuncien a continuar?

En los entrevistados, la religión juega un papel fundamental como fuente de fuerza espiritual para encajar y dar sentido a la realidad vivida. El chico guineano explica que lo necesario es tener un *buen corazón*: con esto, no se refiere a ninguna actitud filantrópica, sino a ser capaz de soportar los momentos más difíciles y aterradores a los que te expone el viaje migratorio en esas condiciones. Es por esto que atribuye al miedo la causa de la muerte de uno de sus compañeros en la patera en la que cruzó.

Asumir que se está en las manos de Alá -en el caso musulmán- y que Alá decidirá el destino facilita la entrega ante las experiencias de peligro ante las que no se tiene el control. La suerte, el destino, es un designio divino, uno -como humano- sólo puede desarrollar la capacidad de aguantar la presión y el miedo. Ante la pregunta de si realizar el viaje y lograrlo te hace héroe, un entrevistado responde que “no te hace un héroe, te hace un hombre”, apunando el ideal masculino del sacrificio en relación al logro.

## Choques culturales

Finalmente, al preguntar por posibles choques culturales respecto a las mujeres y las relaciones de género al llegar aquí, un chico marroquí señala que “algunas chicas son racistas”, respecto a experiencias de comentarios islamófobos y racistas, en los que los jóvenes marroquíes son asociados al robo. El entrevistado defiende que quien roba lo hace por pobreza y hambre, y lo aprueba cuando la sociedad te abandona. Se detecta un cierto orgullo o autoafirmación en cuanto que menor migrante no acompañado, en el sentido de rechazar normas sociales de una sociedad de la que reciben violencia desde niños. En realidad, los menores migrantes al llegar están expuestos a diferentes formas de *violencia interseccional simbólica* (apofobia, racismo, islamofobia, edadismo).

Otro aspecto que comentan, sin juzgarlo, es la presencia, ocupación y movilidad de las mujeres en los espacios públicos. Destacan las apreciaciones sobre la visibilidad de la homosexualidad en el espacio público tanto entre mujeres como entre hombres. El chico guineano no sabía siquiera que eso fuera posible, ya que no estaba en su imaginario dentro de los márgenes de su cultura local de partida.

Tanto la violencia simbólica interseccional ejercida desde la cultura de llegada, como los aspectos nuevos y desconocidos o estigmatizados por la cultura de origen que se hacen visibles en la de llegada -relacionados con cuestiones de género y sexualidad- requieren una intervención socio-educativa específica, tanto en el trabajo con los menores y jóvenes migrantes, como con las personas del país de acogida.

## Entrevistas a antropóloga investigadora y a educador social: situación y necesidades de los menores migrantes en Andalucía

Al preguntar por la situación de los menores no acompañados en Andalucía, lo primero que se resalta es la falta de espacios de socialización no basados en relaciones de jerarquía vertical, fenómeno que ya proviene de aprendizajes de partida y de la experiencia migratoria, pero que se refuerza e institucionaliza con la entrada en el sistema de protección oficial en España. La entrevistada señala que cuanto antes se institucionaliza a un menor (desde, por ejemplo, los 11 años), más disminuye más la capacidad para relacionarse en planos de igualdad. Según la antropóloga, se debe a que algunos centros (especialmente Ceuta y Melilla) funcionan bajo un régimen tipo carcelario, a pesar de ser concebidos para la protección. Estos centros, regidos por empresas privadas, están masificados, lo cual genera beneficios a empresas que se caracterizan por aplicar metodologías conductistas disciplinarias.

Hay, por tanto, una ritualización temprana de la desigualdad en las relaciones humanas aprendidas tanto en la calle como en los centros de menores y con continuidad entre ambas. En ambos espacios los menores aprenden estrategias de presión jerárquica (como el chantaje) para conseguir algo, y a humillar para marcar una posición de superioridad sobre otros. En la calle y en los centros aprenden la ley del más fuerte, ya que “o pisas o te pisan”. Como afirma la entrevistada, “primero viven una deshumanización institucional, después una social”, en la medida que se encuentran fronteras racistas, xenófobas e islamófobas cotidianas por parte de la gente local.

A continuación, agrupamos las consecuencias detectadas:

<b>Consecuencias de la doble deshumanización</b>	
Consumo de drogas	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La toman por evasión, lo dicen explícitamente.</li> <li>● Hachís y ansiolíticos, sobre todo.</li> <li>● En algunos casos se retroalimenta con problemas de salud mental.</li> </ul>
Sufrimiento psicológico	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Relativo al shock entre la Europa idealizada y la Europa real que se encuentran.</li> <li>● Pensamientos suicidas e intentos de suicidio.</li> <li>● Frustración (ideal de pleno empleo europeo vs barreras para el acceso).</li> <li>● Doble presión: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ De allá, por las expectativas de éxito por parte de las familias y comunidades de origen.</li> <li>○ De acá, por el rechazo, el encierro, la exclusión, etc.</li> </ul> </li> <li>● Deterioro de la auto-imagen, autopercepción como “pobre”, “excluido”, “asistido”, etc.</li> <li>● Baja expresividad emocional, ya que deben esconder la debilidad para sobrevivir en los espacios jerarquizados que habitan.</li> </ul>

### **Identidad de grupo**

La identidad grupal se construye sobre la base de un doble lenguaje, el de su cultura africana de partida y el de la cultura occidental idealizada, con el shock que supone el encuentro con la Europa real. Un elemento diferencial es la noción de edad, pues no son niños o adolescentes en el sentido europeo y no se perciben como tales, “se sienten humillados de ser tratados como niños”.

Crean grupo y sentimiento de pertenencia sobre estas bases. Reclaman una condición de héroes en la medida que se saben supervivientes. Defienden un cierto orgullo de clase en la medida que están frustrados, decepcionados y enfadados. Se pertenecen a sí mismos frente al rechazo social. En los centros y pisos, pese a los conflictos, estrechan fuertes lazos de solidaridad entre ellos basados en la conciencia de su situación en común. “Construyen una identidad sobre la base de su exclusión social”, especialmente a través de la música, con artistas como Morad a la cabeza, verdadera referencia de identidad grupal incluso ya para muchos desde antes de emigrar.

### **Polaridad padre-madre**

La investigadora resalta la polaridad que habíamos ya apreciado en las entrevistas entre la ausencia, cuando no el rechazo paterno, y el amor hiperpresente de la madre. Algunos acusan a los padres de vivir del trabajo de la madre, por lo que su “éxito” vendría a suplir enteramente el “fracaso” del padre como proveedor. El abandono paterno es común entre estos chicos, situación a menudo relacionada con la cuestión de la maternidad fuera del matrimonio.



## **Cambios en la percepción de las mujeres**

Pese a que la idea de retornar con éxito y formar una familia musulmana parece ser la idea de partida, la entrevistada manifiesta que muchos llegan con la idea de casarse pronto y tener hijos, pero a medida que pasa el tiempo empiezan a distanciarse de los modelos de mujer musulmana como modelo de atracción. Modelo que, por otra parte, también parece estar siendo objeto de cuestionamiento y cambio por parte de las mujeres marroquíes en las zonas urbanas, las cuales también comienzan a tomar distancia del modelo patriarcal tradicional de masculinidad marroquí.

## **Migración de chicas marroquíes**

La mayoría de chicas marroquíes emigran a España (10-15% respecto a los chicos) ya con un proyecto educativo y/o profesional concreto, normalmente con ayuda de familiares que ya emigraron. Las chicas marroquíes son protegidas desde su llegada a España por varios motivos: son menores en número, son doblemente vulnerables en situación de calle y es más fácil facilitar recursos. No obstante, hay chicas que entran en redes de prostitución, desapareciendo de los centros de acogida, “si son menores se interpone una orden de búsqueda y captura”.

Por otra parte, las chicas musulmanas son las que más expresan vivir experiencias de islamofobia por el uso del hiyab, especialmente por parte de mujeres europeas. Se sienten juzgadas y asociadas a un estereotipo de sumisión.

## **Violencia sexual**

Según relata nuestra informante, hay chicos que han manifestado haber recibido abusos sexuales en los centros por parte de todo tipo de personal. Además, en el contexto andaluz se estarían produciendo relaciones de prostitución de chicos marroquíes con hombres locales. Dado que la homosexualidad es un tabú y que en la cultura marroquí se entiende que la posición homosexual (femenina) la ocupa quien es penetrado, se pactan relaciones sin penetración que luego no son respetadas por los clientes, por lo que se estarían dando situaciones de violación en este contexto de prostitución.

Como apunta la entrevistada, muchos de estos chicos migraron con 14, 15, 16 años, sin información ni experiencia sexual, pasaron a instituciones oficiales y no han tenido oportunidad de tener encuentros sexuales por sí mismos, por lo que son especialmente vulnerables respecto a las agresiones sexuales.

## **Dialéctica del éxito y el fracaso y espiritualidad**

Según nuestros informantes, hay menores que quisieran volver, pero no lo hacen por la perspectiva del rechazo social en la tierra natal. Lograrlo es acercarse al ideal de masculinidad hegemónica al retornar, fracasar es devaluarse como hombre (la mujer se devaluó al emigrar). Al mismo tiempo, hay una necesidad de darle sentido a tanto sacrificio realizado, a la violencia atravesada y al sufrimiento experimentado. “La espiritualidad es lo que te queda cuando ya no puedes confiar en los humanos”, explica la antropóloga. La espiritualidad, canalizada por la religión, es la fuerza interior que les permite sostener el sacrificio. La única estrategia posible cuando no se tiene el control es confiar en los dioses, en el destino, de modo que si tienes éxito o fracasas no depende de ti, “estaba escrito”.

## Recomendaciones de mejora para una intervención apropiada con menores migrantes no acompañados y sin referentes familiares

A modo de conclusión sintetizamos las necesidades de mejora que han ido señalando las personas entrevistadas y que detectamos a partir de la reflexión sobre las mismas:

<b>Claves para una intervención socio-educativa con enfoque de género con menores migrantes no acompañados</b>	
Sobre las necesidades de los menores y adolescentes migrantes	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Normalizar y ritualizar las relaciones horizontales.</li> <li>● Establecer puentes y vínculos con la sociedad de acogida.</li> <li>● Reconocerles, por ejemplo, como referencia de resiliencia.</li> <li>● Ir más allá de la asistencia de necesidades básicas, las cuales son imprescindibles.</li> <li>● Intimidad y privacidad.</li> </ul>
Sobre las necesidades profesionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Sistemática, estrategias de actuación conjunta, objetivos comunes y mayor protagonismo.</li> <li>● Desarrollo de una sensibilidad y un conocimiento intercultural en la atención e intervenciones (formación profesional).</li> <li>● La interculturalidad implica no verlos como un grupo homogéneo y tener en cuenta sus prenociones y conflictos sociales de partida, para evitar y manejar conflictos étnicos, políticos o de otros tipos.</li> <li>● Diferenciar entre ofrecer herramientas para desenvolverse en la vida diaria y cuestionarlos o persuadirlos de modo asimilacionista.</li> <li>● Necesidad de hombres formadores cualificados para trabajar cuestiones de tabú cultural, especialmente las relacionadas con la sexualidad.</li> <li>● Apoyo y formación para que los que fueron menores no acompañados trabajen en este sector de protección de menores.</li> </ul>
Sobre necesidades institucionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Reemplazamiento del modelo disciplinario conductual por otro humanitario basado en el apoyo y el cuidado.</li> <li>● Romper el silencio en torno a la violencia que rodea a ciertos centros para menores e introducir medidas de supervisión externas.</li> <li>● Implementar estrategias educativas de largo plazo sobre cuestiones sensibles como sexualidad, igualdad de género, expresividad emocional y herramientas relacionales.</li> <li>● Acreditación para la formación en este ámbito de jóvenes que llegaron como migrantes.</li> </ul>

## Bibliografía consultada

Andalucía Acoge (Coord. Juan Manuel Ramos Espejo) (2019). Desprotección de la infancia en la Frontera Sur. Menores migrantes sin referentes familiares y juventud extutelada en Andalucía, Ceuta y Melilla. Federación Andalucía Acoge. <https://acoge.org/wp-content/uploads/2019/07/informe-completo-light-%C3%8DNDICE.pdf>

Calvo, F.; Shaimi, M. (2020). Salud mental, sinhogarismo y vulnerabilidad de jóvenes extutelados. Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 75, 121-148. <https://raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/369062/466467>

Fiscalía General del Estado (2020). Memoria de la Fiscalía General del Estado de 2020 [https://www.fiscal.es/memorias/memoria2020/FISCALIA\\_SITE/recursos/pdf/capitulo\\_III/cap\\_III\\_4\\_7.pdf](https://www.fiscal.es/memorias/memoria2020/FISCALIA_SITE/recursos/pdf/capitulo_III/cap_III_4_7.pdf)

Fundación Cepaim. Acción Integral con Migrantes (2020), En busca de un lugar propio. Juventud extutelada, territorio y derechos. Fundación Cepaim. <https://www.cepaim.org/wp-content/uploads/2021/09/00-EN-BUSCA-DE-UN-LUGAR-ENVIO-CON-ISBN.pdf>

Fundación Raíces (2020). Violencia institucional en el sistema de protección a la infancia. Madrid: Fundación Raíces <http://www.fundacionraices.org/wp-content/uploads/2016/03/2020-Informe-Violencia-contra-la-Infancia-en-el-sistema-de-proteccion.pdf>

Palma-García, M. de las O., Ruiz Mosquera, A. C., & Vives González, C. L. (2019). Jóvenes inmigrantes extutelados. El tránsito a la vida adulta de los menores extranjeros no acompañados en el caso español. EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social, (12), 31–52. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2019.000>

UNICEF Comité Español (2019). Los derechos de los niños y niñas migrantes no acompañados en la frontera sur española. <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/recursos/resumen-ejecutivo-ninos-menores-no-acompanados.pdf>